



*Revista Digital de Educación Física*

ISSN: 1989-8304 D.L.: J 864-2009

## EDITORIAL

### DE LOS ESTILOS A LOS MODELOS PASANDO POR LOS MÉTODOS: ¿QUÉ RETOS DEBEMOS ASUMIR?

Hoy en día la Educación Física sigue generando espacios de debate y de discusión, sin embargo, quizás deberíamos poner un alto en el camino y analizar si todo estos espacios sobre los que se está discutiendo son lo suficientemente productivos y están enfocados a repensar sobre qué se debería hacer en el futuro, o si por el contrario, son espacios de reflexión reducidos a círculos viciosos donde la atención se centra únicamente en dialogar sobre prácticas o modelos antiguos y en criticar aquello que se “hizo mal”, sin plantear una alternativa que permita responder a los retos que la Educación Física actual demanda.

Atravesamos un momento de profundos retos y cambios sin que probablemente seamos conscientes de dónde está el límite, y la Educación Física no puede quedarse al margen de los mismos (Blázquez, 2016). No obstante, debemos reflexionar sobre los cambios a los que deseamos exponer a nuestra disciplina.

Peire-Fernández y Estrada-Aguilar (2015) señalan que es innegociable la necesidad de que los futuros docentes de Educación Física se encarguen de modernizar e innovar en el área, sin embargo Barbero (2000) señala que la Educación Física sigue sin dar ese paso definitivo en lo que a innovación en su didáctica se refiere y se mantiene anclada en unas prácticas que, si bien dieron sus resultados en su momento, es necesario que sean modificadas y se adapten a las necesidades actuales de formación del alumnado.

Quizás una de las barreras para la innovación y mejora de la Educación Física sea que ésta sigue anclada en el tradicionalismo pedagógico que acompañó su desarrollo, plasmado en la obra de Mosston y sus estilos de aprendizaje. Si bien es cierto que éstas prácticas ayudaron al enriquecimiento y progreso del área, en la actualidad es necesario dejar de lado esta posición pedagógica y hablar de otras posibilidades didácticas, como los métodos de enseñanza (Blázquez, 2016) o los modelos (Metzler, 2017).

Mosston (1990) estableció que los estilos de enseñanza nos indican el proceso de interacción que se produce entre el docente y el discente, y cómo ésta influye a la hora de tomar decisiones en el desarrollo del aula. Estos estilos sufrieron una modificación en sus orígenes, y lo que inicialmente era conocido como canal pasó a llamarse objetivo; reto a lograr por los estilos.

Por otra parte, al hablar de métodos es necesario referirse al enfoque basado en competencias, que en palabras de Blázquez (2016) “es la columna vertebral de la acción educativa” y que es aplicable a diversos métodos de enseñanza, atendiendo las particularidades de los alumnos. Salguero (2009) señala que “los métodos de enseñanza para la Educación Física, suponen, como para el resto de las áreas, los procedimientos para alcanzar unos determinados objetivos”. A priori podría parecer que no existe una diferencia entre la finalidad de los estilos y de los métodos, pero si analizamos más en profundidad el concepto de método nos encontramos con un aspecto importante señalado por Delgado (1991), quien afirma que en el método es necesario la contemplación de unas técnicas de enseñanza enfocadas a lograr la comunicación didáctica.

Por último, al hablar de modelos de enseñanza en Educación Física hay que hacer mención a Metzler. Para este autor un modelo debe poseer estos componentes:

- Una base teórica.
- Resultados de aprendizaje previstos.
- Conocimiento del conocimiento del maestro.
- Actividades de aprendizaje apropiadas y secuenciadas para el desarrollo.
- Expectativas para los comportamientos de maestros y estudiantes.
- Estructuras de tareas únicas.
- Evaluaciones de resultados de aprendizaje.
- Puntos de referencia para evaluar la implementación del modelo.

Una vez asumido este cambio en la concepción didáctica de la Educación Física, es necesario hacer frente a los retos que en la actualidad se plantean para nuestra disciplina, y abordar éstos desde una óptica innovadora y transformadora. Son numerosas las propuestas que existen al respecto y que se aventuran a decir “el papel” que debe jugar nuestra materia en el futuro. En la presente reflexión nos hacemos eco de algunas de ellas argumentando el motivo de su necesidad.

- **Dictar clases innovadoras y de calidad.** El Comité de expertos de Educación Física (2017) hace hincapié en la idea de que para desarrollar “una Educación Física de calidad no podría tener sentido sin tener en cuenta un desarrollo curricular programado y coordinado a lo largo de todas las etapas educativas”, así como la necesidad de atender con el rigor y la calidad necesaria a la petición extendida de aumentar horas de clase. Cuesta mucho que se reconozca el papel de nuestra área como obligatorio en el desarrollo integral del alumno, y si este reconocimiento llegase a culminarse y se reflejara en el aumento de horas en la malla curricular, la respuesta a este aumento debería estar fundamentada en una Educación Física de calidad.
- Desde hace un tiempo suena con fuerza el binomio Educación Física-salud, o mejor dicho, **Educación Física-obesidad.** Es importante analizar qué papel juega en este quebradero de cabeza para muchas sociedades contemporáneas nuestra materia, y reflexionar si éste es el verdadero fin de la misma. En determinados contextos, sobre todo Latinoamericanos, se ha optado por aumentar las horas de Educación Física en horario curricular. Esta decisión, que a priori es positiva y cargada de beneficios, puede tornarse en negativa para el área si se le asignan facultades que no le son propias, buscando reducir la obesidad de la población mediante la práctica de actividad física en la escuela. Es necesario recalcar que como educadores podemos ayudar en la adquisición de rutinas, de conocimientos relacionados con hábitos alimenticios, de descanso y de práctica de actividad física, pero no vamos a ser los responsables directos de lograr la reducción de índices de obesidad. Es importante tener presente en este sentido lo que nos indica Onofre (2017) y la necesidad de la implicación de varios agentes de socialización, centrando el foco de atención en la escuela.
- La enseñanza por competencias, atendiendo con especial interés a **la competencia corporal y para la salud** (Pérez, 2012). Paralela a la necesidad del aumento de horas en Educación Física surge la necesidad del reconocimiento de una competencia propia enfocada a lo motriz (Pérez, Busto, Hortigüela, Cebamanos & Valero, 2016).
- Así mismo, **la evaluación del docente** por su aplicación en la enseñanza por competencias, buscando el crecimiento y perfeccionamiento de su práctica docente (Zapatero, González & Campos, 2017). La formación y sobre todo la actualización profesional del cuerpo docente es inherente a la innovación en las clases, por lo que se antoja como un aspecto imprescindible un perfil docente capacitado, adaptado a las necesidades e intereses de sus alumnos y capaz de aplicar y evaluar metodologías innovadoras.

Si reflexionamos sobre cuáles son las principales funciones de la Educación Física y cómo ésta contribuye al desarrollo integral de la persona, estos aspectos indicados anteriormente son solo algunos de los entresijos a los que debemos dar respuesta. Es fundamental que el trabajo sea mancomunado y que todos los agentes implicados empleen un mismo discurso que permita alcanzar unos objetivos comunes, pues “debemos recordar que nuestro trabajo consiste en conseguir que el alumnado adquiera competencias y eso es imposible si cada docente/área hace las cosas por su cuenta y únicamente relacionado con nuestra materia” (Pérez, Busto, Hortigüela, Cebamanos & Valero, 2016).

El reto está en saber desde que perspectiva didáctica abordarlos para generar en el alumnado el aprendizaje necesario que les permita desenvolverse de la mejor manera en este contexto cada vez más cambiante.

La Educación Física debe ser el espacio de aprendizaje idóneo para el crecimiento, desarrollo y adquisición de conductas en el niño, mediante la aplicación de estrategias innovadoras que aseguren la calidad de las clases, pues como señalan Morales, Berrocal, Morquecho & Hernández (2013) “Actualmente las instituciones de educación se encuentran involucradas en un cambio orientado hacia modelos educativos de calidad y de excelencia, en donde el alumno es eje central de un proceso pertinente de enseñanza-aprendizaje”.

*“La educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo”*

**(Paulo Freire)**

**Pablo del Val Martín**

Facultad de Ciencias de la Educación  
Pontificia Universidad Católica de Ecuador (Quito)  
pdelvalmartin696@puce.edu.ec

## **REFERENCIAS.**

Barbero J.C. (2000). Los Juegos y los Deportes Alternativos en EF. Revista Digital, año 5 – nº 22

Blázquez, D. (2016). Métodos de enseñanza en educación física. Inde.

Comité de expertos de Educación Física (2017). Proyecto para una educación física de calidad en España. Argumentación científica. Revista Española de Educación Física y Deportes, (417), 83-99.

Corrales, A. R. (2009). La instrucción directa o la reproducción de modelos como metodología de enseñanza en el área de educación física. Revista digital de educación física, 1(1).

Metzler, M. (2017). Instructional models in physical education. Taylor & Francis.

Morales-Sánchez, V., Berrocal, M. Á., Morquecho, R., & Hernández-Mendo, A. (2013). Evaluación de la calidad en el área de educación física en un centro de enseñanza secundaria y bachillerato. *Revista Iberoamericana de psicología del ejercicio y el deporte*, 8(2).

Mosston, M. (1990). Las tres erres para los profesores: reflexionar, refinar, revitalizar. *Apunts: Educació Física i Esports*, 24, 39-44.

Onofre, M. (2017). A Qualidade da Educação Física como Essência da Promoção de uma Cidadania Ativa e Saudável (Calidad de la Educación Física como esencia para promover la ciudadanía activa y saludable). *Retos*, (31), 328-333.

Peire-Fernández, T., & Estrada Aguilar, J. (2015). Innovación en la educación física y en el deporte escolar: Métodos de enseñanza, deportes y materiales alternativos. *E-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte*, 11(2), 223-224.

Pérez-Pueyo, Á. (2012). Las competencias básicas desde la programación didáctica a la programación de aula. Una propuesta concreta en el marco del estilo actitudinal. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, (398), 35.

PÉREZ-PUEYO, Á., BUSTO, O. G., ALCALÁ, D. H., CEBAMANOS, M. A., & VALERO, S. V. (2016). ¿ Es posible una (verdadera) competencia clave relacionada con lo motriz? La competencia corporal. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, (415), 51-71.

Salguero, A. R. C. (2009). La instrucción directa o reproducción de modelos como metodología de enseñanza en el área de educación física.

Zapatero Ayuso, J.A., González Rivera, M.D. & Campos Izquierdo, A. (2017). Diseño y valoración de una investigación evaluativa. La enseñanza por competencias en Educación Física. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(1), 19-34.